



GACETA DE PUERTO-RICO.

AÑO 1866.

MARTES 23 DE ENERO.

NUM. 10.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO

SECRETARIA DE GOBIERNO.

Continuacion.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL.

TITULO TERCERO.

DE LAS RECUSACIONES.

SECCION PRIMERA.

De la recusacion de los Jueces.

Art. 120. El Presidente, Presidentes de Sala, y Ministros del Tribunal Supremo de Justicia, los Regentes, Presidentes de Sala y Ministros de las Audiencias, y los Jueces de primera instancia no pueden ser recusados sino con causa.

Art. 121. Son únicamente causas legales de recusacion.

1.ª La consanguinidad ó afinidad dentro del cuarto grado civil con cualquiera de los litigantes.

2.ª Haber sido defensor de alguno de los litigantes, ó emitido dictámen sobre el pleito como Letrado.

3.ª Tener interés directo ó indirecto en el pleito, ó en otro semejante.

4.ª Tener el Juez ó alguno de sus consanguíneos ó afines dentro del cuarto grado civil, directa participacion en cualquiera sociedad ó corporacion que litiguen.

5.ª Tener pleito pendiente con el litigante que recuse.

6.ª Ser ó haber sido denunciador ó acusador del litigante que recuse.

7.ª Estar acusado ó haberlo sido por el mismo.

8.ª Haber sido denunciado por el mismo como autor de cualquiera falta ó delito.

9.ª Amistad íntima.

10.ª Enemistad manifiesta.

Art. 122. Cuando la causa de la recusacion fuere anterior al principio del pleito, deberá hacerse aquella en el primer escrito que se presentare por las partes.

Art. 123. Cuando fuere posterior, ó aunque anterior no tuviere de ella conocimiento los litigantes, luego que llegu á su noticia.

Art. 124. En nún caso podrá hacerse la recusacion despues de citadas las partes para sentencia.

Art. 125. Las recusaciones deberán hacerse en escrito autorizado con firma de Letrado, y del litigante si estuviere presente.

En él se expresará determinada y claramente la causa de la recusacion.

Art. 126. El Ministro ó Juez recusado, si la causa alegada fuere cierta, deberá separarse desde luego del conocimiento de los autos.

Art. 127. Contra esta determinacion no se da recurso de ninguna especie.

Art. 128. Si no se separare, se oirá á la otra parte por término de tercero dia; y trascurrido, se recibirá el artículo á prueba por el de ocho.

Pasados estos ocho dias, se unirán las pruebas á los autos: se traerán á la vista, y se dictará sentencia.

Art. 129. La sentencia en que se acceda á la recusacion no es apelable.

Art. 130. La sentencia en que se deniegue la recusacion, es apelable en ambos efectos.

Art. 131. Si recayere sobre recusacion de Presidente, Regente ó Ministro de un Tribunal, causará ejecutoria.

Art. 132. Denegada la recusacion, y consentida ó ejecutoriada la providencia en que se denegare, continuarán su curso los autos segun su estado.

Art. 133. Otorgada si el recusado fuere Presidente, Regente ó Ministro de un Tribunal, quedará separado del conocimiento de los autos.

Si fuere Juez de primera instancia, se separará tambien de él remitiéndolos, previas citacion y emplazamiento de las partes, al que resida en el

pueblo mas inmediato al domicilio de los litigantes, y si lo tuviere diverso, al del demandado.

Art. 134. En los pueblos en que hubiere dos Jueces, se remitirán los autos al que no hubiere sido recusado.

Si hay tres ó mas, al Juez que siga por orden de antigüedad al recusado: si este fuere el mas moderno, al mas antiguo.

Art. 135. Cuando se denegare la recusacion, se condenará siempre en costas al que la hubiere intentado.

Art. 136. Se le impondrá además una multa, divisible por mitad entre el Fisco y el colitigante, que no podrá bajar de doscientos reales, ni subir de mil, si el recusado fuere Juez de primera instancia, de cuatrocientos y dos mil, si Regente-Presidente de Sala ó Ministro de Audiencia; y de seiscientos y tres mil, si residente del Tribunal Supremo de Justicia, de cualquiera de sus Salas ó Ministro del mismo.

Art. 137. Confirmado el auto en que se denegare la recusacion, se condenará siempre en costas al apelante.

Art. 138. Revocado el mismo auto, el Tribunal Superior mandará remitir, por conducto del Regente, al Ministro de Gracia y Justicia, testimonio de la sentencia revocatoria, para que se una al expediente del Juez que hubiere dictado la apelada.

Art. 139. Tambien se remitirá testimonio de toda sentencia que recayere, admitiendo la recusacion del Presidente, Presidentes de Sala ó Ministros del Tribunal Supremo de Justicia; del Regente, Presidentes de Sala ó Ministros de las Audiencias, en los casos en que no se hayan separado, hecha la recusacion, del conocimiento de los autos.

SECCION SEGUNDA.

De la recusacion de los subalternos de los Juzgados y Tribunales.

Art. 140. Todos los subalternos del Tribunal Supremo de las Audiencias y Juzgados de primera instancia, pueden ser recusados sin causa ó con ella.

Art. 141. Hecha la recusacion sin causa, se separará de toda intervencion en el negocio el recusado reemplazándolo el que le preceda en antigüedad.

Si el recusado fuere el mas antiguo, le reemplazará el que le siga en orden.

Art. 142. Esto se entiende sin perjuicio de sus derechos, que deberá pagar íntegramente el recusante, además de la parte que le correspondiere de los que devengue el que lo haya reemplazado.

Art. 143. Ningun litigante podrá hacer mas de dos recusaciones sin causa.

Art. 144. Despues de citadas las partes para sentencia, no puede ser recusado ningun subalterno con causa ni sin ella.

Art. 145. Tampoco podrá serlo en ninguna forma, durante la práctica de toda actuacion, el que de ella estuviere encargado.

Art. 146. Son causas legales para la recusacion de los Subalternos de los Juzgados y Tribunales las consignadas en el artículo 121.

Art. 147. Hecha la recusacion con causa, si esta fuere cierta, deberá separarse e el recusado de toda intervencion en el pleito, y ser reemplazado de la manera prevenida en el artículo 141.

Art. 148. Si no separase, se oirá á la otra parte y al mismo recusado por término de tercero dia á cada uno: se recibirá el artículo á prueba por el de ocho; y pasados, se unirán las practicas á los autos, y se traerán estos á la vista para dictar sentencia.

Art. 149. En todas las actuaciones de que habla el artículo anterior, no intervendrán los recusados; se practicarán por los que deban respectivamente reemplazarlos, en el caso de ser admitida la recusacion.

Art. 150. Las sentencias en que se admita la recusacion, son apelables en un solo efecto.

Las en que se deniegue libremente y en ambos efectos.

Art. 151. En los casos en que se admita la recusacion, se condenará en las costas al recusado.

Art. 152. En los casos en que se desestime la misma recusacion, será condenado en las costas el recusante.

Art. 153. Consentida ó ejecutoriada la sentencia en que se admita la recusacion, quedará separado de toda intervencion en el pleito el recusado: no percibirá derechos de ninguna especie des-

de que la recusacion se haya hecho; y continuará reemplazándolo el funcionario que le haya sustituido durante la sustanciacion del artículo.

Art. 154. Consentida ó ejecutoriada la sentencia en que se desestime la recusacion, volverá á ejercer sus funciones el Subalterno recusado, cesando el que interinamente lo haya reemplazado.

Art. 155. En el caso del artículo anterior, el recusante deberá abonar los derechos correspondientes á las actuaciones del artículo al Subalterno recusado y al que lo haya sustituido.

Continuará.

INTENDENCIA GENERAL.

DE EJERCITO Y REAL HACIENDA

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA DE HACIENDA.

SECCION 1.ª—PERSONAL.

Por el Ministerio de Ultramar con fecha 21 de Diciembre último, y bajo el número 483 se ha comunicado al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla la Real orden siguiente.

Excmo. Sr. La Reina (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que D. Francisco Garcia Cervino Administrador de Rentas y Aduanas de Ponce pase á servir en comision el destino de Administrador de Rentas y Loterías de esa Capital, debiendo sustituirle en aquel D. Lucas Garcia Ruiz, que lo es tambien de Rentas y Aduanas de Guayama, nombrando para esta plaza á D. Mariano Vicente y Malo, que obtiene la que se le confiere á Garcia Cervino. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Y dispuesto su cumplimiento por superior Decreto de 15 del corriente, se publica en la Gaceta oficial de esta Capital de orden del Excmo. Sr. Intendente General de Hacienda de esta Provincia de conformidad con lo prevenido en el artículo 15 del Real Decreto orgánico de 15 de Julio de 1863.

Puerto-Rico 22 de Enero de 1866.—El Secretario General de Hacienda.—Dominador C. de Quintana.

Por el Ministerio de Ultramar con fecha 21 de Diciembre último y bajo el núm. 496 se ha comunicado al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla la Real orden que sigue:

Excmo. Sr.—La Reina (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que D. Luis Racety, contador de la Admon. de Rentas y aduanas de Guayama, pase á servir igual destino en Ponce, debiendo sustituirle en aquel, el titular de este Don Pedro G. Zafra. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Y dispuesto su cumplimiento por superior Decreto de 15 del corriente, se publica en la Gaceta oficial de esta Capital de orden del Excmo. Sr. Intendente general de Hacienda de esta Provincia en conformidad con lo prevenido en el art. 15 del Real Decreto orgánico de 15 de Julio de 1863. Puerto Rico 19 de Enero de 1866. El Secretario general de Hacienda.—Dominador C. de Quintana.

PROVIDENCIAS JUDICIALES

Escribanía pública.

Por auto de quince del que rige dictado por el Sr. Alcalde mayor del Distrito de la Catedral en

el expediente promovido por el Procurador D. Eugenio de Torres, en representacion de D. José Lucas Aranzamendi, haciendo cesion de bienes á favor de sus acreedores, se ha ordenado se cumpla el de veinte y dos de Noviembre último, confirmado por la Excmo. Real Audiencia, señalándose para que tenga efecto la Junta de aquellos, el quince de Febrero próximo venidero á las doce del dia en la Audiencia del Juzgado, á quienes se hace saber, que deberán concurrir con sus respectivos títulos de crédito bajo el apercibimiento de derecho. Y lo hago notorio por medio de los periodicos de la Plaza en cumplimiento de lo mandado. Puerto-Rico Enero 16 de 1866.—De orden de su Señoría, Demetrio Gimenez y Moreno. 2

Escribanía pública de Caguas.

En la testamentaria de D. José Francisco Diaz, vecino que fué de Gurabo, é incidente promovido por el albacea D. Pedro José del propio apellido, sobre venta en publica subasta de la casa de mampostería de altos y bajos radicada en la Capital calle de la Tanca número 9, tasada en veinte y seis mil setecientos noventa y dos escudos, se ha dispuesto por auto de veinte y tres de Diciembre pasado, proceder al remate de dicha casa, simultaneamente en esta cabecera, y en el Juzgado del Distrito de San Francisco habiéndose señalado para los pregones ordinarios los dias veinte y dos del actual y primero y diez de Febrero entrante y para el cuarto de remate el veinte del mismo Febrero.

Y para su insercion en la Gaceta de Gobierno, libro el presente en Caguas á 3 de Enero de 1866. Pedro Gimenez Sicardó. 2

Escribanía pública de Aguadilla.

Por el Superior auto de fecha siete de Octubre próximo pasado, recaido en la informacion de insolvencia promovida por José de Santiago del vecindario de Lares, se ha servido S. E. la Real Audiencia del Territorio, aprobar el consultado por este Juzgado de once de Agosto último, por el que se declara pobre por ahora al espresado Santiago, para deducir acciones contra todos sus acreedores. En fé de ello y cumpliendo lo mandado para insertar en la Gaceta oficial, espido el presente en Aguadilla á 8 de Enero de 1866.—Pedro F. Ruiz.—Escribano público. 2

Don José Camuyran Alcalde mayor por S. M. de Humacao y su partido.

Por el presente cito, llamo y emplazo por tercer pregon y edicto á Manuel Negron vecino de Vieques, y le mando comparezca dentro del término de nueve dias ante este Juzgado, para proceder al nombramiento de un curador adliten que le represente en la causa criminal en que ha sido tratado como reo, y se sustancia en averiguacion de los autores del hurto de dinero ejecutado á D. Antonio Millas; apercibido de que efectuandolo, y se pasará á lo demas que corresponda, parándole entero perjuicio en su ausencia y rebeldia. Dado en Humacao á 2 de Enero de 1866.—Jose Camuyran Juan Ramon de Torres. 3

Por el presente, cito, llamo y emplazo á los asiáticos Benito y José O. Añi desertores del presidio de la Plaza de flechas de Colon en la Isla de Santo-Domingo para que dentro del término de treinta dias á contar desde el último anuncio se presenten en la Real Cárcel de esta Ciudad á defenderse de los cargos que le resultan en la causa que se les sigue como tales desertores, seguros de que se les administrará justicia, pues en el caso contrario se les tendrá por rebeldes y contumaces y les parará el perjuicio que haya lugar en derecho.—Dado en Puerto-Rico á 13 de Enero de 1866.—Juan Ramirez de Dampierre.—Por mandado de su Señoría, Antonio M. de Aldrey, Escribano de Guerra. 2

Escribanía pública de Humacao.

La Real Audiencia de esta Isla por su superior auto siete de Diciembre próximo pasado se ha servido aprobar el de este Juzgado de diez y ocho de Noviembre último recaido en el justificativo promovido por Maria Ines Montañez, sobre acreditar